El Hijo Pródigo

Versículo Clave: “Porque este mi hijo estaba muerto, y ha vuelto a vivir; estaba perdido, y ha sido hallado.

Y comenzaron a ser alegres.”

— Lucas 15:24

Escritura Seleccionadas:

Lucas 15:11-32

una herencia al hermano menor que siguió su propio camino y se dedicó a una vida desenfadada, desperdiando todo lo que se le había dado (Lucas 15:11-16)

En su condición miserable, el pródigo finalmente comenzó a darse cuenta de su actitud rebelde y falta de gratitud por la abundante provisión que había disfrutado anteriormente en casa. Luego resolvió arrepentirse, buscar misericordia regresando a su padre, y pidiendo que pudiera servir como mano contratada. —Vss. 17-19

Aunque todavía estaba lejos de casa, su padre, al verlo en la distancia, corrió a saludarlo y recibirlo con un abrazo amoroso. Además, sus sirvientes fueron dirigidos a vestir al pródigo con las mejores túnicas, poner un anillo en su dedo, colocar sandalias en sus pies y celebrar su regreso

ESTA PARÁBOLA habla principalmente del menor de dos hijos, pero es evidente que la reacción del hermano mayor a la decisión del padre juega un papel importante en la conclusión de esta narrativa. Al relatar este escenario, Jesús indicó que cierto hombre de medios le dio

con una fiesta. (Vv. 20-23) Nuestro versículo clave ilustra la gran alegría que el padre experimentó al tener a su hijo rebelde reconciliado con él.

El hijo mayor, al escuchar las festividades, se enfureció ya que no se había extraviado, pero nunca fue honrado como lo fue su hermano que había sembrado su avena silvestre antes de regresar a casa. Su padre reconoció ese hecho, pero también dijo que era apropiado recibir a su hijo perdido de nuevo en el redil. Esto hizo poco, sin embargo, para calmar la ira del hermano mayor. —Vss. 25-32

En esta parábola, el padre es una imagen adecuada de Jehová, nuestro exaltado Creador, así como el hijo mayor podría representar a los escribas y fariseos que exteriormente parecían guardar la Ley Mosaica. El hijo menor podía representar a la gente común durante el ministerio de Jesús que no eran tan estrictos religiosamente en cuanto a sus ideales. Como miembros de la nación de Israel, tal vez habían desperdiciado sus oportunidades para el servicio piadoso debido a la auto-gratificación y ahora estaban deseando buscar a Jehová. Fue precisamente a tales personajes que Cristo dio aliento diciendo: “Venid a mí todos los que trabajáis y estáis sufriendo, y yo os daré descanso.”—Matt. 11:28

Algunos de este último grupo regresaron a Dios y fueron perdonados abundantemente y concedidos manifestaciones especiales de favor divino a través del Espíritu Santo después de Pentecostés. Sin embargo, los líderes religiosos judíos en su conjunto fracasaron en aceptar la esperanza del alto llamamiento, perdiendo así el privilegio, como posibles miembros del cuerpo de Cristo, de ser instrumentales en ayudar a bendecir a todas las familias de la humanidad (Lucas 12:32; 13:28)

¡Cuán grande es la bienvenida del padre que describe el amor de Dios! El mejor manto y las otras aten-

ciones dadas al arrepentido ilustran bien la provisión que el Padre Celestial ha hecho a través de Cristo para todos los que regresan de los caminos del pecado. El manto y todas las bendiciones se proporcionan como una cubierta para las imperfecciones de la naturaleza caída. El ternero gordo representa la “fiesta de las cosas gordas” que Dios ha provisto para el penitente.—Isa. 25:6-8; 55: 1,2 ■